



DATOS – El impacto de la crisis mundial en el hambre y la desnutrición

- Según estimaciones de la FAO, en 2008 había 40 millones de nuevas personas desnutridas como consecuencia de la crisis del precio de los alimentos, aumentando el número de **personas con hambre a 963 millones**.
- La actual crisis financiera y económica está incrementando la pobreza y el desempleo, reduciendo la ayuda internacional y la inversión extranjera en los países en desarrollo, creando así nuevos retos para la consecución del primer **Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM1: erradicar el hambre y la pobreza extrema)**.
- La crisis financiera y económica, sumada a la crisis del precio de los alimentos, está llevando a millones de personas a la inseguridad alimentaria, empeorando las condiciones de vida de muchos de quienes ya vivían en inseguridad alimentaria, obligándoles a vender sus bienes y amenazando la seguridad alimentaria mundial a largo plazo.
- Los **pobres** (pobres urbanos, sin tierra, hogares encabezados por mujeres) son los más duramente golpeados: su primera reacción a la crisis es, normalmente, reducir sus gastos alimentarios y rebajar la diversidad y la calidad. Los recortes en gasto sanitario ponen además en riesgo la situación nutricional de las familias vulnerables.
- **Las mujeres y los niños pequeños** están especialmente en riesgo: tienen necesidades nutricionales específicas que aumentan su vulnerabilidad en tiempos de crisis. En numerosas culturas las mujeres tienen un estatus social menor y son las últimas en beneficiarse del aumento de ingresos en los hogares, pero son las primeras en sacrificarse cuando se deteriora la situación financiera.
- **El hambre oculta** está prendiendo: el aumento vertiginoso del precio de los alimentos obliga a las familias a reducir drásticamente la calidad y variedad de los alimentos que consumen, provocando carencias en los micronutrientes (vitaminas, hierro, etc.) que tienen efectos a largo plazo en el crecimiento infantil y la salud adulta.
- Las estrategias y enfoques desarrollados hasta ahora por diferentes actores del desarrollo han tenido un impacto limitado. Para abordar los retos de la actual crisis los gobiernos, los donantes, las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil y el sector privado tienen que **unir fuerzas** y lanzar una iniciativa integral que proteja y mejore la nutrición. Esto requiere una combinación de seguridad alimentaria y apoyo a los medios de vida en los hogares más vulnerables, por una parte, y, por otra, suplementación nutricional adecuada, intervenciones de rehabilitación y programas de salud relacionados.

Más información:

FAO: [Estado de la inseguridad alimentaria mundial, 2008](#)

IFPRI: [Facts on Hunger, Poverty, and Education](#) (Datos sobre hambre, pobreza y educación)

[SCN advocacy brief](#) (Directrices de incidencia política)